

INTELIGENCIA ARTIFICIAL: *el riesgo de ser ricos en tecnología y pobres en humanidad*

Con motivo de la festividad de San Francisco de Sales, patrón de los periodistas y los comunicadores, el papa Francisco difunde un mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales que se celebra este 12 de mayo, solemnidad de la Ascensión del Señor.

Bajo el título “Inteligencia artificial y sabiduría del corazón: para una comunicación plenamente humana”, el Santo Padre dirige su mirada a una tecnología que impacta en todas las actividades y ámbitos, provocando un cambio radical en la información y la comunicación.

La IA nos abre las puertas a espacios desconocidos donde “corremos el peligro de ser ricos en tecnología y pobres en humanidad”. De ahí, que la valoremos a la luz del Evangelio y a partir del corazón, la sede de la libertad, donde se adoptan las decisiones más importantes de la vida. Y es “el lugar interior de nuestro encuentro con Dios”.

Ha de prevalecer la humanidad al “corresponder al hombre decidir si se convierte en alimento de algoritmos o, en cambio, si alimenta su corazón con la libertad, sin la que no tendríamos sabiduría”, señala el papa Francisco. No esperemos que la sabiduría del corazón proceda de las máquinas, porque corresponde al hombre discernir, decidir e interpretar. Y siempre debe prevalecer la inteligencia natural sobre la artificial.

Como manifesté en la conferencia del acto institucional de Sant Antoni, el 16 de enero en el Ayuntamiento de Ciutadella, “no podemos dejarnos llevar por la falsa ilusión de que la IA sabe más que nosotros o que decida por nosotros; porque los sentimientos han de continuar formando parte de las soluciones y los razonamientos no pueden ser sustituidos por las bases de datos”. Como advierte el papa, no caigamos en la tentación de “pretender llegar a ser como Dios sin Dios”.

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2023, advirtió Francisco que “el uso bélico de la IA constituye un gran motivo de preocupación ética, ya que los avances tecnológicos han de estar al servicio de la paz y de la dignidad humana, y promover un mundo más solidario, más justo y más pacífico”. En estos tiempos líquidos y de incertidumbres, la reflexión del papa es luminosa.

“La IA puede contribuir a la liberación de la ignorancia y facilitar el intercambio de información entre pueblos y generaciones, pero también puede ser instrumento de contaminación cognitiva, de alteración de la realidad a través de narrativas parcial totalmente falsas que se comparten como verdaderas”, subraya.

Y en el ámbito específico de la comunicación, la IA “podrá contribuir positivamente si no anula el papel del periodismo sobre el terreno y si, por el contrario, lo respalda”. Las respuestas no están escritas. Utilicemos y apliquemos las oportunidades de esta nueva tecnología, también para difundir el Evangelio, para que sea instrumento de la nueva evangelización, sin caer en los riesgos, peligros y manipulaciones que entraña.